

LOS TIEMPOS CAMBIAN, TODO FLUYE, TODO ES DEVENIR. Decía Heráclito (540-480 a. C.) que "el sol es nuevo cada día", y que "a quienes entran en los mismos ríos, bañan aguas siempre nuevas". Es necesario saber además –insistía el filósofo– "que la contienda es universal y la discordia es justicia, y que todo en esta vida se genera por discordia y por necesidad" (Cfr. *Fragmentos* 58,91 y 28).

Eso es lo que sucede con la actividad académica de las carreras en nuestra División. Por un lado existe una transformación que no cesa, pero sin rumbo; por el otro, un estado crítico permanente. Renovación y deterioro; discordia y necesidad, son la clave de nuestra condición actual.

Un cambio significativo se impone como un imperativo, pero las condiciones para que ello suceda son altamente negativas y desfavorables. Los procesos de enseñanza-aprendizaje por ejemplo, se descomponen a cada momento, porque el triángulo pedagógico (estudiante, profesor, conocimientos) se ha resquebrajado con respecto del modelo original y ha dado lugar a tres universos separados.

El estudiante se aburre y vive en el desencanto, porque ya no gusta de aquello que se le enseña y se vuelve pasivo y complaciente. El profesor se repite y se repite, y ya no escucha, procurando solamente mantener un orden que ya no opera. Es un repetidor de conocimientos disponibles. Los conocimientos no se actualizan y el propósito de generar nuevos se diluye, en medio de un trabajo que desaprovecha el potencial de los agentes educativos.

Dice por su parte el filósofo y matemático Michel Serres, que el único acto intelectual auténtico es la invención. De manera que apostar por la formación de un diseñador que sea al mismo tiempo un profesional creativo, es hoy día una tarea preponderante. Se trata de formar un profesionalista capaz de crear, de proyectar e investigar de otro modo; es decir, por sí solo, por sí mismo, precisamente en esta época en que la prioridad de

la educación reside en los procesos de aprendizaje del estudiante y no ya en la enseñanza clásica por parte del profesor.

El contenido de este número de *Espacio Diseño* intenta ofrecer algunos materiales para el análisis y discusión de lo que podría ser ese trabajo de renovación de los procesos de enseñanza-aprendizaje en los campos del diseño, desde la perspectiva de los procesos creativos.

¿Cómo podrían ser hoy en día una enseñanza y un aprendizaje creativos? Es la pregunta que subyace en cada una de las colaboraciones que se presentan, casi todas ellas inspiradas en experiencias concretas de renovación de la función docente.

Desde ese punto de vista y en mi condición de profesor interesado en la renovación de la vida universitaria, les digo a los estudiantes: a ustedes les toca dar el paso definitivo para inventar y establecer el nuevo orden académico que requieren para desarrollarse de acuerdo con las necesidades de la época. Ustedes viven ya en un mundo diferente al nuestro y viven también de una manera distinta. Piensan y aprenden de otro modo, manejan como nadie las computadoras y por eso están cargados de informaciones, saberes y aún de conocimientos. La máquina les ha liberado la memoria y los libera también de tener que adquirir una sabiduría como la nuestra, a través de muchos años de experiencia.

Pero sobre todo, esta nueva forma de conocimiento les da a ustedes la oportunidad de emplear toda su atención y su capacidad en dirección del trabajo creativo, en favor de la invención. Pueden de esta manera dedicarse a crear una obra propia y crearse a sí mismos a través de ella. Asumir una vida dedicada a la creación.

Termino también con Heráclito: "como una misma cosa mora en nosotros lo vivo y lo muerto, lo despierto y lo dormido, lo joven y lo viejo, pues aquello se transforma en esto y esto de nuevo en aquello" (Cfr. *Fragmentos* 88). Alrededor de estos problemas este boletín ha querido expresarse, en este número en particular.